

Ignacio Díaz Olano

Pasión por la realidad



Ignacio Díaz Olano

(Vitoria-Gasteiz, 1860-1937)

El mejor homenaje que se le puede tributar siempre a un artista es exhibir sus obras. Que sus trabajos trasciendan más allá del ámbito estrictamente familiar y el círculo más íntimo de amigos y admiradores. No hay excepciones a esta premisa; ni siquiera entre las firmas más consagradas y respetadas.

Reconocido en vida por sus propios contemporáneos, así como por las generaciones posteriores, queda fuera de toda duda que la trayectoria personal y el magisterio pictórico de Ignacio Díaz Olano articulan una de las páginas más gloriosas del arte de nuestra tierra. Un aprecio que llega generosamente hasta los tiempos actuales.

Desde sus mismos inicios, la realidad comienza a formar parte del discurso artístico de este pintor vitoriano. Acierta a trasladar a sus trabajos aspectos cotidianos e inmediatos de la vida que son fácilmente asumidos por el público. Que privilegiadamente convierte su autor en asuntos dignos de incluirse en un ideario artístico sin necesidad de una justificación. Esta pasión por la realidad es, sin duda, el componente ideológico más evaluado por Díaz Olano en sus obras.

A lo largo de su carrera, cultivó géneros pictóricos muy diversos desde los que constata y representa, como es natural, sus propios pensamientos y su sensibilidad. Laborioso y metódico en sus quehaceres plásticos, como en sus actividades docentes en el taller-estudio de la calle del Arca, en la Escuela de Artes y Oficios y en el Instituto de Segunda Enseñanza, la materia prima de todas sus enseñanzas recae en ese realismo figurativo como punto de equilibrio: medida y orden. Que necesariamente propicia en Díaz Olano la potencia interpretativa; el estímulo de proximidades, contornos y referencias de un mundo que es conocido. Con formas, figuras y fondos agradablemente visualizados.



Un conjunto de estas realizaciones, una cuarentena de cuadros de todas sus etapas creativas, es el que programa ahora el Museo de Bellas Artes de Álava. Hay que subrayar, por supuesto, que el contenido de esta muestra expositiva de carácter temporal –la mayoría de las obras proceden de colecciones particulares– se completa desde hace muchas décadas con las producciones pictóricas que se conservan de Díaz Olano en la institución museística.

Estas obras temporalmente presentadas –junto a aquéllas que conforman los fondos del Palacio Augustin Zulueta– son depositarias de la iconografía más atractiva del pintor: composiciones y contenidos, conceptos y expresiones, que como los eslabones de una larga cadena sirven para enfatizar mucho más en los valores vitales de su creador. En el encanto de sus formas plásticas. En



Arrepentida, hacia 1895-1896

Óleo sobre lienzo

56 x 100 cm

Colección particular

la eficacia precisa de una trayectoria singular, como corresponde al esfuerzo emprendido por uno de los grandes maestros, el primero por edad y trascendencia, del arte alavés y vitoriano. Difícilmente se podría explorar esta parcela de nuestra historia sin la lectura y la proyección, y el conocimiento, de los cuadros de Díaz Olano. Con la autoridad de su magisterio y su docencia.

Es nuestro anhelo intentar mostrar con intensidad y en su legítima extensión, en bloques temáticos más que cronológicos, los argumentos principales de este pintor delante del caballete. Asistimos, sin duda, ante una oportunidad inmejorable –de esas que acontecen muy de tarde en tarde– para exponer un mundo de imágenes significativas que sirvan para ilustrar, como proceso, la trayectoria del artista.

Así, con sereno ritmo del dibujo y sentido del color, entre el costumbrismo y el realismo naturalista, acomete Díaz Olano todo tipo de obras y de encargos. Y aunque ha desplegado sus facultades por igual en géneros como el paisaje y el bodegón en sus diferentes tipologías de flores, frutas y jarrones, y naturalezas muertas, así como en temas de desnudo como en asuntos religiosos y en trabajos varios de decoración mural, entre otras actividades más, aclaramos que en esta muestra, en esta ocasión, se ha dado protagonismo a la composición de figura.

Además de la modalidad del retrato entendido como desafío al modelo o a la fisonomía que se tiene delante de sí, la representación de la figura humana –en su caso mayoritariamente modelos femeninos– incardinada en ambientes muy variados con paisajes de fondo. Temas populares y costumbristas, ambientaciones domésticas y rurales muchas de ellas –también capitalinas y de interiores burgueses–, que refrendan con plenitud la actitud apasionada de



Estirando la ropa, 1906

Óleo sobre lienzo

174 x 146 cm

Colección particular

Ignacio Díaz Olano por la realidad que le rodea: el horizonte de unas imágenes que busca en su intimidad y en su poesía cotidiana.

A lo largo del tiempo, en contra de lo que pudiera pensarse, ciertamente no han sido muchas las revisiones realizadas en torno a la obra de Díaz Olano. Las contabilizamos: en 1954, en Galerías Apellániz; en 1963, en el entonces Museo Provincial; en 1987, en la sala San Prudencio, y en 2001 en la sala de la Fundación Vital, en la calle Postas.

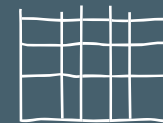
Esperamos que ahora, con este fondo expositivo, nos aproximemos nuevamente a la prolongada observación de un pintor que hizo converger con ojo cultivado los recursos del gesto y del apunte expresivo –como dibujante capaz que fue– en su armonía con los aspectos mudables de la naturaleza. En suma; con la realidad que planteó el propio artista en sus obras.

Obviamente no se necesita ningún pretexto –tampoco ninguna excusa– para organizar una retrospectiva sobre este pintor. No obstante, recordamos que la puesta en escena de esta muestra individual da sentido y sirve también para conmemorar el 80 aniversario de su desaparición –falleció en marzo de 1937, a la edad de setenta y siete años–, cumpliéndose igualmente cien años de su última comparecencia en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1917 con su obra *Hilanderas y tejedores*.

Pero con independencia de fechas, de efemérides o recuerdos, cualquier situación es óptima para visitar con nuevas miradas la trayectoria, el magisterio y la obra artística de Ignacio Díaz Olano. El primero de nuestros pintores.

Santiago Arcediano Salazar

(Portada)
Las años o amas en la Florida, 1910
(detalle)
Óleo sobre lienzo, 144 x 175 cm
Colección particular



Arabako Arte Ederren Museoa
Museo de Bellas Artes de Álava

Museo de Bellas Artes de Álava
Paseo de Fray Francisco, 8
01007 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 18 19 18
Fax: 945 18 19 19
e-mail: museobellasartes@araba.eus

Del 26 de octubre de 2017
al 11 de marzo de 2018

Horario
Martes a viernes:
10:00 - 14:00 y 16:00 - 18:30
Sábados:
10:00 - 14:00 y 17:00 - 20:00
Domingos y festivos:
11:00 - 14:00
Lunes, excepto festivos, cerrado

Entrada gratuita

Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

www.araba.eus

Ignazio Diaz Olano

Errealitaterako grina



Ignazio Diaz Olano

(Gasteiz, 1860-1937)

Artista bati egin ahal zaion omenaldirik onena beti izaten da haren artelanak erakustea. Hau da, haren lanek familia giroa, lagun eta zale eta miresleen esparrua utzi eta enparauek ere ikusgai izan ditzatela. Baieztapen horrek ez du salbuespenik; ez eta sonarik handiena eduki eta erabateko begirunearen jabe direnen artean ere.

Garaikideek eta ondorengoek goretsi zuten, ez dago zalantza izpirik Ignazio Diaz Olanoren ibilbide pertsonalak eta aginpide piktorikoak gure lurraldeko arte garai loriatsuenetako bat osatzen dutena. Estimatu hori narroa, oparoa, da egun ere.

Hastapenetatik bertatik, margolari gasteiztar horren mintzo artistikoaren zati da errealitatea. Asmatu egiten du eta bere artelanetan eguneroko eta hurbileko bizimoduaren alderdiak islatzen ditu, eta horiek erraz bereganatzen ditu jendeak. Jende hori artelan bihurtuko ditu margolariak, eta bere artearen ezaugarri bilakatu inongo arrazoirik eman beharrik gabe. Errealitaterako grina hori da, zalantzarik gabe, Diaz Olanoren lanen osagai ideologikorik goretsiena.

Bere ibilbidean zehar zenbait pintura genero jorratu zituen eta haietan, ohi denez, bere pentsaera eta sentsibiltatea erakutsi eta islatu zituen. Langilea eta zehatza bere arte zereginetan eta langilea eta zehatza irakasle lanetan, nola Arka kaleko lantegi-estudioan hala Arte eta Lanbide Eskolan eta Bigarren Hezkuntzako Institutuan. Haren irakaspen guztien lehengaia errealismo figuratiboa da, oreka, neurria eta ordena. Eta horrek guztiak erraztu egiten du haren lanen interpretazio ahalmena, ezagun duen mundu baten hurbiltasuna, soslai eta lekukotasuna. Eta horretarako osagai ezin hobeak atseginez ikus daitezkeen formak, irudiak eta atzealdeak.



Horietako sorta bat –haren sortzealdi guztietako berrogei bat margolan inguru– da Arabako Arte Ederren Museoan ikusgai dagoen programa. Azpimarratzekoa da, jakina, aldi baterako erakusketa horren edukia –margolan gehienak bilduma pribatuetatik datoz– museoak berak hamarkadetan zehar bildu dituen Diaz Olanoren lanekin osatzen dela.

Augustin Zulueta jauregiko funtsekin batera margolariaren ikonografia erakarriena biltzen dute aldi batez ikusgai jarriko ditugun lan horiek: konposizioak eta edukiak, kontzeptuek eta adierazpenek, kate luze baten begien erara nabarmentzen dituzte sortzailearen bizi balioak. Irudien xarma. Ibilbide bitxi zehatzaren eraginkortasuna, halaxe behar baitu maisu handienetako baten ahaleginak, aitzindaria, nagusia, Arabako eta Gasteizko artean, adinari eta garrantziari erreparatu gero. Gaitz behar du izan gure historiaren zati hori arakatzea Diaz Olanoren margolanak aztertu, ikusi eta ezagutu gabe. Ezinbestekoak haren irakaspenak eta hari ikastea.



Amarik gabe

Mihise gaineko olio pintura

108 x 120 cm

Juan Celaya Letamendi Fundazioa

Gure asmoa, helburua, da zehatz eta bere osotasunean erakustea, gaika eta ez kronologikoki, asto aurrean margolari honek baliatzen zituen arazo nagusiak. Aukera ezin hobea da, oso lantzean behin izaten den aukera bakan horietakoa, artistaren ibilbidea, prozesu gisa, irudi esanguratsuenekin islatzeko orain baliatzen duguna.

Horiek horrela, marrazki eta kolore bare oinarri, kostunbrismoa eta natura errealismoa mugak dituela, Diaz Olanok era guztietako lanak eta mandatuak egiten ditu. Eta nahiz eta Diaz Olanok bere gaitasuna, beste zenbaiten artean, paisaiak, natura hilak (loreak, frutak, loreontziak, izadi hilak...), biluziak, erlijiozkoak eta muralak lantzen ere erabili duen, argi utzi nahi dugu, oraingo honetan, irudiari eman zaiola lehentasuna.

Erretratua, portreta, da nagusi, aurrean den ereduaren edo fisionomiaren isla, erronka, gizakiaren irudikapena, gehien bat emakumeena, atzealdean era askotako paisaiak dituztela margotuak. Gai herrikiak, kostunbristak, etxean girotuak, landa eremuetan –badaude ere hiri eta inguru burgesetan irudikatuak–, eta denek baieztatzen digute Ignazio Diaz Olanok bera inguratzen duen errealitatearengatik duen grina: bere ostertz barruan bilatzen du intimitatea eta eguneroko poesia.

Urteak joan urteak etorri, besterik pentsatzerik balitz ere, ez dira asko izan Diaz Olanoren lanen inguruan egindako erakusketak. Hain zuzen ere, hauek



Margolariaren ikasle bi, 1900-1910 aldera

Mihise gaineko olio pintura

38 x 55 cm

Bilduma partikularra

egin dira: 1954an, Apellaniz galerian; 1963an, orduko Probintzia Museoan; 1987an, San Prudentzio Aretoan; eta, 2001ean, Posta kalean, Vital Fundazioaren aretoan.

Espero dezagun erakusketa honek hurbilarazi diezagun margolari handi baten ikuspegi luzea, zeinek begi landu bat lagun gozo uztartu zituen, marrazkilari gaitu izanik, keinu eta imintzio adierazgarriak eta natura aldakorra. Alegia, espero dezagun hurbiltzea izan dezagula artistak, bere lanetan, proposatutako errealitatera.

Dena dela, argi dago ez dela aitzakiarik behar, zurigarri edo aiko-maikorik behar, margolari horri buruzko atzerabegirakorik antolatzeko. Hala ere, gogorarazi nahi dugu bakarkako erakusketa hau hil zeneko 80. urteurrenaren oroitzapen ere badela –hirurogeita hamazazpi urte zituela hil zen, 1937ko martxoan–; halaber, ehun urte ere badira Arte Ederren Nazio Erakusketan (1917) izan zela, Gorulariak eta ehuleak lana aurkeztuta.

Baina datak, urteurrenak edo oroitzapenak gorabehera, edozein egoera da bikaina Ignazio Diaz Olanoren ibilbidea, irakasletza eta obra artistikoa begirada berriekin berriz bisitatzeko. Gure margolarietan lehena.

Santiago Arcediano Salazar

(Ataria)

Añak edo inudeak Floridan, 1910

(xehetasuna)

Mihise gaineko olio pintura, 144 x 175 cm

Bilduma partikularra



Arabako Arte Ederren Museoa
Museo de Bellas Artes de Álava

Arabako Arte Ederren Museoa

Fraile Francisco ibilbidea, 8

01007 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 18 19 18

Fax: 945 18 19 19

e-mail: museobellasartes@araba.eus

2017ko urriaren 26tik

2018ko martxoaren 11ra

Orduetgia

Asteartetik ostiralera:

10:00 - 14:00 eta 16:00 - 18:30

Larunbatetan:

10:00 - 14:00 eta 17:00 - 20:00

Igande eta jaiegunetan:

11:00 - 14:00

Astelehenetan, jaiegunak izan ezik, itxita

Sarrera doan



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

www.araba.eus